



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

INTERVENCIÓN DEL EXCELENTÍSIMO SR. RAFAEL RAMÍREZ
MINISTRO DEL PODER POPULAR PARA RELACIONES EXTERIORES

“PLENARIA DEL SEGMENTO DE ALTO NIVEL”

20° CONFERENCIA DE LAS PARTES DE LA CONVENCION DE NACIONES UNIDAS
SOBRE CAMBIO CLIMÁTICO

Favor cotejar palabras del orador

LIMA, 10 DE DICIEMBRE DE 2014

Señor Ollanta Humala, Presidente de la República del Perú,
Señor Manuel Pulgar Vidal, Presidente de la COP 20 y Ministro
del Ambiente de la República del Perú, Ministros y Ministras,
Estimados Delegados y Delegadas, Señoras y Señores;

Nuestro Gobierno desea expresar su agradecimiento y
reconocimiento al Gobierno y al pueblo del Perú por su
hospitalidad, atenciones y esfuerzos para el desarrollo exitoso de
esta conferencia sobre cambio climático.

Venezuela, así como muchos otros pueblos del mundo en
desarrollo asistimos a esta conferencia comprometidos con el
éxito del proceso de negociación, consciente de la influencia
directa que el fenómeno de cambio climático tiene sobre nuestro
planeta, nuestras vidas y nuestras posibilidades de ejercer
nuestro derecho al desarrollo sustentable.

Dos voces se han alzado en el mundo con una visión estructural
del problema del cambio climático, el Comandante Fidel Castro
en Rio de Janeiro en 1992 expresó: “una importante especie
biológica está en riesgo de desaparecer por la rápida y

progresiva liquidación de sus condiciones naturales de vida: El Hombre.” y el Comandante Presidente Hugo Chavez hizo un llamado al mundo en Copenhague al decir “no cambiemos el clima, cambiemos el sistema”, aspiración que recogió la expresión de los movimientos sociales que en esa oportunidad solo podían expresarse en la calle.

De manera tal que nuestra posición en la discusión del cambio climático, parte del hecho demostrable que lo que resulta insostenible es el sistema capitalista, el modo de producción y consumo capitalista es insostenible, desde el punto de vista social, económico y ambiental. El capitalismo es un sistema depredador que acaba con los bosques, los ríos, los mares, los recursos naturales y el aire que respiramos.

Por eso nuestro país respalda y quiere felicitar la posición de principios expresada ayer, en este mismo auditorio, en este mismo escenario, por el presidente del estado plurinacional de Bolivia, Evo Morales, ya que sentimos que recoge en sus aspectos fundamentales las banderas levantadas por nuestro Comandante Presidente Hugo Chávez, que es nuestra guía a lo largo del desarrollo de este complejo proceso de negociación.

Venezuela participa en este proceso de discusión de cambio climático con la firme voluntad de cumplir los compromisos que contraemos como país soberano. Sin embargo, esta no ha sido el comportamiento de los grandes países desarrollados, que tienen un alarmante nivel de incumplimiento y desconocimiento de sus propios compromisos.

La negociación debe realizarse en base a los principios de la convención marco de Naciones Unidas sobre cambio climático y los compromisos establecidos en el protocolo de Kioto, lo que debemos es llegar a acuerdos que permitan mejorar la implementación de lo acordado, queremos un Kioto mejorado.

Uno de los principios de la convención que creemos es fundamental, es el tema de las responsabilidades comunes, pero diferenciadas, establecidos sobre la base de la equidad y la responsabilidad histórica.

Durante todo el siglo pasado, las grandes economías industrializadas basaron el desarrollo de su modelo capitalista en el saqueo de los recursos naturales y en las emisiones masivas

de gases contaminantes a la atmósfera. Fueron ellos los que contaminaron al planeta y ocuparon el espacio atmosférico. Lo que está en disputa ahora es la distribución equitativa del espacio atmosférico remanente del planeta, el espacio para el desarrollo.

Hoy día, el 72% del espacio atmosférico común ya ha sido ocupado por el 28% de la población del mundo, que habita en los países desarrollados. Aún los grandes países emisores de gases efecto invernadero no cumplen ni los compromisos asumidos bajo la convención ni el protocolo de Kioto.

Tenemos que resolver el paradigma del reparto equitativo del espacio atmosférico y el espacio para el desarrollo. Tenemos el reto de limitar el incremento de la temperatura a 1.5°C o tendremos que asistir a la catástrofe del colapso del equilibrio de nuestro sistema del clima.

Para resolver este paradigma, debe acordarse un presupuesto del carbono justo, construido sobre las bases de la equidad y la ética. Nosotros rechazamos la mercantilización del tema ambiental, el presupuesto del carbono no debe establecerse en base a las premisas del capitalismo especulativo, porque sino el

esfuerzo de preservar el planeta naufragará entre los intereses de los lobistas de las trasnacionales, especuladores de bonos de carbono y la conducta antiética de la compra – venta de derechos de emisión sobre un bien común.

Atendiendo la responsabilidad histórica y las responsabilidades diferenciadas, son los grandes países desarrollados los que deben asumir el costo y financiamiento del proceso de adaptación de los países en desarrollo al cambio climático. Nosotros como países soberanos, no podemos aceptar que se pretenda imponer ningún tipo de gravámenes sobre la explotación de nuestros recursos naturales, esto significaría una transferencia de responsabilidades de los países más desarrollados hacia los países productores de materias primas.

Nosotros somos un país productor petrolero, así lo asumimos. Durante casi cien años las trasnacionales norteamericanas saquearon nuestros recursos naturales para sostener su absurdo modelo. Dejaron contaminados nuestros lagos, nuestra tierra y nuestros ríos y a nuestro pueblo, sumido en la miseria.

Nuestra revolución reivindica el desarrollo armónico de nuestros recursos naturales. Nosotros condeamos y prohibimos la deforestación, la contaminación de las aguas y a utilización de métodos de producción de petróleo y gas como el de fracturamiento hidráulico, que resulta ambientalmente devastadores.

El desarrollo de nuestros recursos naturales es cónsono con el respeto al ambiente, en beneficio de nuestro pueblo y otros pueblos hermanos.

Nosotros lo decimos con claridad, el problema no radica en el desarrollo de los recursos naturales, del petróleo, sino en su uso irracional y dispendioso. Los hidrocarburos seguirán desempeñando un papel importante en las posibilidades de acceso de los más pobres al desarrollo.

Nuestro Plan de la Patria, que es Ley de la República, establece como quinto objetivo histórico “Contribuir con la preservación de la vida en el planeta y salvar a la especie humana”.

Así, toda nuestra acción está orientada a cumplir con estos objetivos, nuestros compromisos de mitigación los asumimos como parte integral de nuestro plan de desarrollo, en el esfuerzo de construir una sociedad justa, basada en el respeto al hombre y a la naturaleza, una sociedad socialista.

Nosotros quisiéramos que esta conferencia de Lima contribuya a fortalecer los principios y disposiciones de la Convención de Cambio Climático de las Naciones Unidas y al protocolo de Kioto, sin que nada haga retroceder el espíritu de los acuerdos logrados hasta ahora.

Finalmente, quisiéramos concluir recordando que lo que está en juego es la supervivencia de la especie humana, lo que urge es detener la lógica depredadora del sistema capitalista. Gracias.